

***Pregones de
un año
festivo en
Barcarrota
2000***

PREGÓN FIESTAS DE CARNAVAL 2000

Pedro G. García Trejo

PREGÓN FIESTA DE "LOS MAROCHOS" 2000

Bernardo Víctor Carande

PREGÓN FERIA Y FIESTAS 2000

David Borgan

PREGONES DE UNA
AÑO FESTIVO
EN BARCARROTA

Dep. Legal: BA-624-2000

Edita:

UNIVERSIDAD POPULAR DE
BARCARROTA
Plaza del Altozano, 5
06160 Barcarrota
(Badajoz)

Imprime:

GRÁFICAS SOL
Plaza del Mercado, 24
06160 Barcarrota
(Badajoz)

Coordinación:

PEDRO G. GARCÍA TREJO

Presentación:

JOSÉ IGNACIO RODRÍGUEZ
HERMOSELL

1. Introduction

2. Methodology

3. Results

4. Discussion

5. Conclusion

6. References

7. Appendix

PRESENTACIÓN

Aparece por tercer año consecutivo la publicación que recoge los pregones de tres de las fiestas barcarroteñas, correspondientes al año 2000. Se trata de los Carnavales, los Marochos y la Feria de Septiembre.

Hay que valorar el hecho de que podamos contar con esta modesta tradición; nuestra vinculación, desde el Ayuntamiento y la Universidad Popular de Barcarrota, con el mundo de los libros y los textos impresos, tan necesarios aún pues recogen el saber histórico, cultural y literario de esta comunidad, queda patente en aventuras más o menos completas como la *Colección Altozano*, la revista *El Jacho* y colaboraciones con otras instituciones públicas como la Editora Regional -dependiente de la Junta de Extremadura- y el Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz.

Los pregones del 2000, año tótem, tuvieron de forma mayoritaria un motivo común; la celebración del V centenario del nacimiento de Hernando de Soto. Apartaremos de nosotros las dudas y controversias sobre este asunto y nos centraremos en el esfuerzo que, desde Barcarrota, se ha hecho para conmemorar un evento cuyo protagonista ha tenido y tiene tan primordial carácter entre los vecinos de nuestra villa. El conquistador Hernando de Soto, hoy en día casi redescubierto (la *Ruta Quetzal 2000* lo homenajeó, pasando incluso por aquí), fue la inspiración y causa de dos de los tres textos que presentamos.

Así, para el carnaval barcarroteño Pedro García Trejo, a modo de grueso y redivivo Adelantado, nos versó las peripecias de su personaje con gracejo y campechanía, como si el mismísimo Hernando viniera a contarnos, con la distancia que da el tiempo y la jarana, la

terrible y fracasada expedición a Florida. Cosa que, en esta celebración tan discutida, agradecemos a Pedro; usted sí que fue un buen Hernando de Soto, con permiso de los que vienen de Bradenton. De Soto también estuvo en la Feria, pero no el personaje histórico sino otro que vino de una ciudad texana llamada de esta manera. Mr. David Borgan, *cowboy* llegado a nuestras dehesas desde el Far West, no fue bien entendido con palabras pero daba igual; bastaba su presencia *Kitsch*, su actitud, su comunicación no verbal.

Los Marochos contaron con un pregonero de fuste; Bernardo Víctor Carande, gracias a los buenos oficios de su amigo y nuestro párroco, Pedro Maya. El escritor y agricultor, como él mismo se define, es autor de una quincena de títulos que van desde la poesía y la narrativa hasta el apunte costumbrista, el ensayo agronómico y la crónica taurina. Nos regaló un recordatorio de barcarroteños de antes, de los que conoció desde los años 40, en que venía desde "Capela" -la finca de su padre, el insigne D. Ramón Carande- para vivir y aprender de tantos que ya no están entre nosotros. Emocionó a supervivientes y herederos, congregados en la plaza del Altozano por San Juan y su festejo marocho.

En definitiva, se cumplió el ciclo de pregones de este año con el empeño prestado y el éxito perseguido. Una vez más, ese arte de oratoria puso la literatura suficiente a la expresión popular de diversión, mejor constante de la vida. Por muchos años venideros.

José Ignacio Rodríguez Hermosell.
Bibliotecario Municipal



PREGÓN
FIESTAS DE CARNAVAL

FEBRERO 2000

PEDRO GARCÍA TREJO

Hace ya quinientos años
que nací en esta Villa
que nadie se llame a engaño
(Mi mujer, tampoco fue de Jerez
y de apellido Bobadilla).

Siempre fuí de Barcarrota,
siempre la llevé en el alma,
en esta tierra... y por otras...
tal como dice la copla:

" Cuando salí de mi tierra
volví la cara llorando
porque lo que más quería
atrás lo iba dejando...
Adiós mi España "quería"

dentro de mi alma te llevo "metía".
Y aunque no fui un emigrante
jamás en la vida yo pude olvidarte..."

Y eso fue lo que pasó allá por el "milquinientos"
marché de Conquistador como ahora os cuento.

En los tiempos que yo estuve
por Florida y otras tierras
(no sé si era Carnaval)
desde luego nuestros trajes
no les debieron gustar
pues corrían como liebres
para poderse ocultar... (estoy hablando de los indios)
Ellos iban muy fresquitos
con un "tanga" y nada más
si acaso unas pocas plumas
ni "lentejuelas" ni "na".

De ellas (de las indias) mejor no acordarse...
se me levanta el "plumero"

Después de un largo crucero
la tropa estaba "cerril"
y en poniendo pie en la playa
se lanzaron al "ataque"
no por hacer la conquista
sino por cuestión "viril"...

El fraile les daba voces:
i...Tened cuidado muchachos...
usad la tripa de ciervo...
No "hagáis un indio", só puercos!

Aquella fue la primera

de nuestras grandes victorias.
Después la cosa fue dura
y tuvimos que bregar, tanto,
que solo pensaba en poderme jubilar.
Aunque entonces las pensiones (igual que ahora)
no te alcanzaba pá ná.

Pero tuve mala suerte
tuve una fiebre "fatal"
y con tanta mala leche...
¡Coño, como que morí...!

Luego me echaron al agua
dentro de un tronco... ¿A que sí? (Al río MISSI SI...PÍ)

Pero, joder, no me hundí como ellos se creyeron
y al cabo de mucho tiempo
llegué flotando hasta aquí... (Mi recuerdo, ya sabéis).
Remontando el Alcarrache,
por el camino de Higuera,
cruzando el Cañaverál,
por los arcos de Santiago
vine a ocupar este sitio
de donde antaño salí.
Desde entonces ya soy vuestro
nunca me iré ya de aquí (mucho menos a Jerez)
que vengan los de Florida
si quieren saber de mí.

Disfruto con sus plumeros
¡que bien me sentaba a mí!
¡Cómo han cambiado las cosas,
las vueltas que da la vida
ahora son los de Florida
los que conquistan aquí...

Pero me gusta la idea
veo que se acuerdan de mí.
Me tienen a galardón
y tengo familia allí.
Cuando recorren las calles
(como estos que están aquí)
se adivina el Carnaval
yo al menos, lo siento así.
Pero es bueno que vengan
y que otros vayan allí
ya son muchos los paisanos
que han estado donde yo
hace ya, quinientos años
hoy le llaman Bradenton.

Pero volvamos paisanos
al baile y la diversión
no saben lo que se pierden
aquellos de Bradenton.
¡Alegría mis soldados !
(sus descendientes, perdón)
sacad brillo a las corazas
apretando a una muchacha .
Que corra el vino y la copla
que la fiesta no decaiga
que quiero sentirme vivo,
remontarme como un águila
y ver, allá desde lo alto
como nuestro pueblo avanza.
A ver si pronto, ya nadie
tiene que marcharse a utranza
a conquistar un trabajo
pa ´ poder llenar la "panza".

Las cosas que llevo vistas

subido a mi pedestal...
Una vez fuí criticado
(me acuerdo en este momento)
por dar la cara a "Paino"
y el "culo" al Ayuntamiento.
Y no es justo... la verdad.
Me colocaron así.
Y tiene su explicación.
Yo siempre fuí el capitán
y la "tropa"... tras de mí.
Pero me siento contento
porque estáis todos aquí
¡ Que hermoso es el Carnaval !
Hoy me siento muy contento,
un carnavalero más
y de los buenos... ¡ rediós !
Yo no voy a Badajoz.
Me quedo aquí con vosotros,
a recorrer nuestras calles,
a visitar nuestros bares
a gozar por las esquinas
desde el Llano de la Cruz
hasta la calle La Pina...
Y el Domingo, al mediodía
a comerme la sardina.

Las cosas que llevo vistas
subido al pedestal;
ese que quise vender
para marcharme a Las Palmas
y nadie quiso comprar.
Por eso me quedé aquí
y no lo paso tan mal
ya que pasa mucha gente
gente... pero al natural.

A mi me gusta esta fiesta
la noche del Carnaval
porque me trae recuerdos
del otro lado del mar.

He visto en estos años
a muchos "indios" pasar
y a otros que sin vestirse
han actuado de tal.

Luego, cuando todo acabe
me volveré a mi lugar
"cansao" (tengo ya 500 años)
pero contento, a dormir y descansar
e iré contando las horas
(tengo el "reló" aquí al "lao")
que faltan para otra fiesta
para tenernos muy cerca
y no como a diario
que solo os veo pasar.

Perdonar si os he aburrido
con mis "ripios" mal juntados
no creáis, me ha costado
el juntarlos y el decirlos.
Pero alguien tenía que hacerlo
es la costumbre, ya veis,
por lo menos no diréis
que la "barba" ha sido larga.

Yo, por mi parte doy fin
y me vuelvo a ser estatua.
¡ Que Vds. lo pasen bien !
¡ Que no haya bronca con nadie !
Que nadie pueda decir
que sois unos "changa-bailes".

Bebed lo que el cuerpo aguante
y cuando ya no aguante más
por favor... id a mear
de la Turbina pa'lante
y no debajo del Arco
que es un arco...no es un puente.

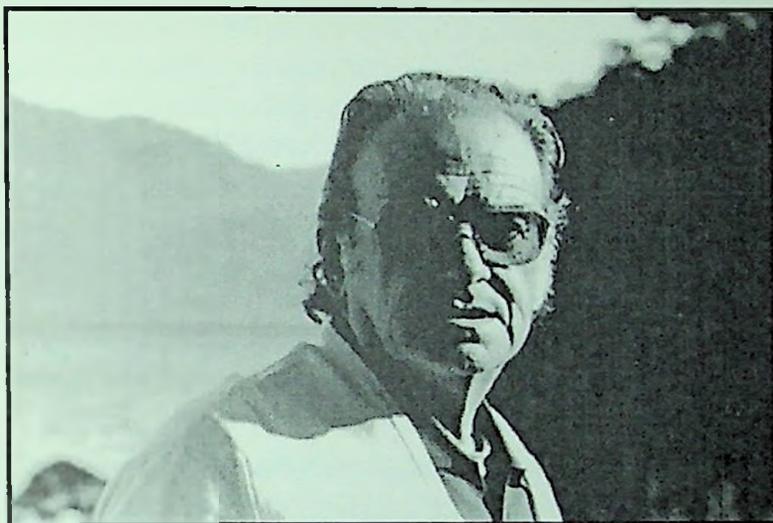
ADIÓS QUERIDOS PAISANOS...
Y CARNAVAL ADELANTE
14 de febrero de 2.000

PREGÓN

FIESTAS DE LOS BRASILEÑOS

JUNIO 2000

BERNARDO VICTOR CARANHA



PREGÓN
FIESTAS DE LOS MAROCHOS

JUNIO 2000

BERNARDO VÍCTOR CARANDE



PRELUD

FESTAS DE LOS INDIOS

JUNIO 2000

BERNARDO VICTOR CARVAJAL

MEMORIAL PARA UNA NOCHE MAGICA

Me calculo que todos os preguntaréis: ¿ y éste quién es ? ¿ qué hace aquí ? ¿ de dónde viene ? Con más razón que un santo, pese a que los santos por mucha razón que tuvieran casi no les valió de nada. Pues yo estoy aquí, os aclaro, porque sí, porque me han invitado Paco y José Ignacio a darlo y porque también soy amigo del Cuplé y del Breva, y de ese cura en plan humano y hermano mío Pedro que tenéis. También, que conste, soy amigo de Cingurra y de Me Cago, del Conchito y de su papá mi amigo J.J. Rodríguez Lara y si yo me pusiera a contar, casi de media Barcarrota de ayer y hoy.

Pero sí, me voy a poner a contar, la ocasión la pintan calva. pues yo, que ya estoy calvo, he vivido mucho en esta

noble Villanueva de Barcarrota, al paso que diríamos, mucho, muchísimo, nunca demasiado, desde los tiempos antediluvianos de como los años cuarenta, no principales, precisamente. Entonces me venía a caballo, o en burro, o a dedo (de la bestia que pasaba) todo es posible, si no había caballo que otra tracción (algún carro antes del Coyote) no había y me llegaba a la casa, para mi un hogar, de Don Román el alcalde y de Doña Salud su señora, donde tenía habitación y biblioteca y un par de huevos al desayuno casi a la inglesa, con vinagre, que quitaban el sueño. Y todo aquello, todo aquel tiempo, aquellas bóvedas blancas, parecía niño, como yo, aunque no lo era. Era, simplemente, la vida.

La vida que yo encontraba, tan precisa de encontrar en la niñez, en Barcarrota, donde hasta encontré a Beethoven. Yo había oído hablar de Beethoven, pero no logrado escuchar sus sinfonías, las nueve, completas, y las pude escuchar, una tras otra, a cuatro discos, ocho caras por cada sinfonía, de aquellos de 78 revoluciones y trompeta de La Voz de su Amo, gracias a un musical propietario señero que me los ponía entre encinares y algún alcornoque que otro. Otro don, don inolvidable José María Guzmán Gudiño, amigo de mi padre y de mi abuelo, paisano vuestro al que me temo no se le ha dedicado ninguna calle. Aunque sólo fuera, que había de más, por beethoveniano.

Fui creciendo, fui volviendo, y hablaba con el eximio Cojo Romanones o con Estanislao Vela, que tanto sabía de todo y de campo; o con Gabrielito Sanz, el amigo de Manolete, el del primer Mercedes del pueblo... Contento, el boticario, me visitaba en bicicleta, Pahíno me hacía los botos, Juanito el Latero lo reparaba todo, y si pasaba el tiempo, que no hay quien lo pare, yo seguía viniendo y viviendo (al paso) Barcarrota. Ya vereis la cantidad de barcarroteños ilustres que os voy a nombrar: Joaquinito Ovando, el Pilo, Medio Metro, Tuerce, Mioje, Pepe el Correpto, Aspirina, El Balilla, El Plata, Mahito... Si no pasa

ran tantos coches por la carretera, tantos que muchos de ellos no saben ni a dónde van, lograría escuchar como entonces el suave sesgar segando de su guadaña guadañando a la vera de la vega de la ribera... El Letra...

Con Emiliano Alvarez Carballo, vuestro médico, daba gusto estar malo para que aquella su sabiduría y nobleza te curara. Además... fumaba. A mí, el que los médicos fumen, me parece importante, por muy dañino que sea; tosen, al unísono del paciente, se entienden. Recuerdo de Barcarrota tres coches de punto, los tales taxis, también bastante acatarrados: el del Chato primero, a primeros de postguerra, que parecía una góndola y debía ser como un Ford o un Chevrolet descapotable de los años de la guerra de África, el de su hermano el Balilla y el de Paulino, que siempre estaba muy decoroso y limpio, por lo que tosía menos, aunque no fuera más deprisa.

¿Qué deciros de Joaquinito Ovando Mendoza, Joaquín Ovando, el señor, el señorito por antonomasia y santidad? ¿Aún no se le ha puesto su nombre a ninguna calle? Yo no conozco quien tanto atendió la villa, paseándola constante, rodeado de sus fieles, por un itinerario pautado, asistiendo con fidelidad a sus establecimientos, desde que desayunara a mediodía, pasando por el Casino o Círculo de la Fraternidad hasta que se retirara, como aquel de la Triste Figura, caballero, no lejano la hora del alba. El señor de la pata de elefante y del Palomar gigante sobre la dehesa extremeña. Amigo de ajardinar sus huertos convirtiéndolos en parques. Y de llamar de cuando en cuando a su mayordomo. ¿Cómo se llamaba su mayordomo? Valentín, el inolvidable y eficiente Valentín. Caballero Joaquín Ovando de lo que ya no hay, bien sea no para bien y sí para mal.

Con Rosendo Espinosa, el transportista, el patriarca, con el que me entendía (¿quién no?) también, he ido de pueblo en

pueblo comprando lo que saliera, hasta novillas, sin comprarlas pero escuchándole para aprender. Con otro transportista dispuesto, el Plata, he acarreado más costales de fanega y media de trigo que nadie al silo del Mañueco, Constantino, palentino. Yo he llegado en burro, yo he llegado a caballo, yo he llegado a pie, al Muelle, al Muelle aquel de los exuberantes árboles que se talaron sin saber por qué un día, y en el Muelle, en sus bares, he asistido durante horas al ceremonial de trato; yo he hecho hasta teatro (¿verdad que sí, José Antonio Hernández?) con el macizo de Luis Cacho de apuntador y he toreado, de salón, en su plaza de toros vacía, donde llegué a tomar, sin toro, la alternativa. ¿Cómo se llamaba aquel otro fotógrafo, no el Pilo, también amigo, que manejaba su Leica social? El Risa, gran colega y persona. Que yo he sido hasta fotógrafo, pero no hablemos de mí, de ello hablará el tiempo, si llega.

Antonio Trejo Urete, menudo él, mayoral porquerizo él, era quien más sabía de todo lo que sabía, un mundo, el de los cerdos en montanera, con su zurriago y sus zahones de tela de costal desvirgando encinas que llovían su lluvia de oro maduro de bellota. Manolo, el pastor, de lo suyo lo mismo, el padre de Severa, para el que me inventé un aprisco ¿estará entre el público oyéndome? Hoy más de uno, como yo, se va poner sentimental en esta noche de marochos aguerridos.

Juan José Gutierrez sabía, siempre, lo que decía, y lo sabía decir. ¿Guillermo Casas, dónde estás? ¿O Benito Plá? ¿O Joaquina Gata? ¿O Petri Rubio? ¿O Cohete? Pues... y de Colitis, ¿quién se acuerda? Ése sí se venía a caballo, siempre, y se volvía después, las riendas sueltas, el caballo sabio, por entre los encinares nocturnos cantando lo que él creía que era ópera y no bastante mal, por cierto.

De Félix Alzás, que fumaba mucho pero fumaba bien (y

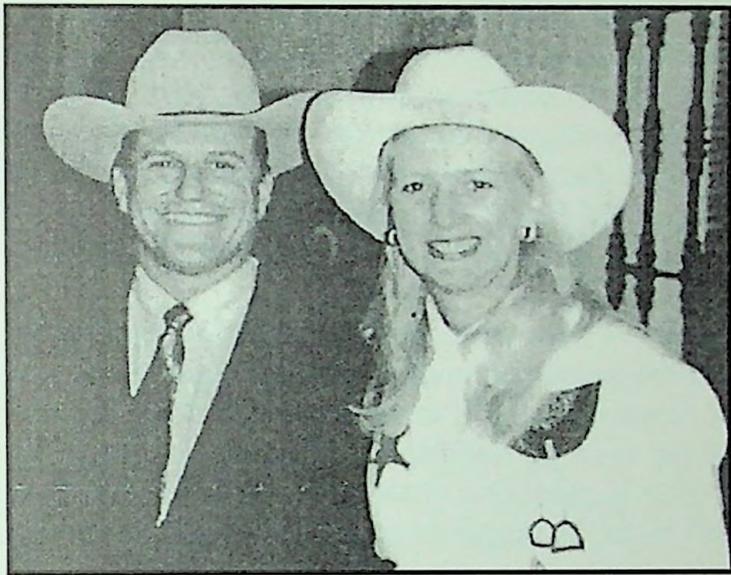
que conste que este pregón no está pagado por Tabacalera), recuerdo lo fundamental, su saber estar en el terreno, parecía un torero, de obrero: como llegaba al tajo, en bicicleta, y prendía, con la tarama y la fusca seca y precisa, la candela leve e inicial del día, la primera, la suya. Y en su tarea luego: desbrozando acá, arrancando allá, amajanando, haciendo todo eso que el hombre de campo capaz y comedido puede hacer por el bosque de encinas. Créeme Letra si te digo que tu tarea hermosa ha quedado indeleblemente grabada en los anales eternos de esta gente del planeta.

Felipe el de Sotero era albañil y estaba concertado con el Vaticano para dar la hora a la vez que el Papa. De intervalo era capaz de plasmar, sin proyecto que valga, lo preciso para enaltecer la arquitectura civil rural extremeña. De muestra: una vivienda sobre un riscal, un cuarto de circunferencia de majada o de un establo de bueyes una vivienda, que yo sé dónde están. ¿Cuándo se estudiarán y preciarán debidamente los albañiles extremeños y sus obras perdidas por esos campos perdidos de nuestro perdido país que tanto arte hicieron?

Estas noche no me callo porque sí: ¿Te acuerdas, Antonio Saavedra, de lo bien que lo pasamos en la guerrilla, que la hubo (la nuestra) con los colegas Gonzalez Hermosa, Josefito, Antonio y otro hermano más del que no recuerdo su nombre: de caldereta y dinamita (en bota), recitando a Neruda, aquí, ¡ hace cincuenta años ! Y qué decir de Isidro, inolvidable tractorista de fino, que era capaz de ponerle una más al reloj pieza a pieza.

Miro a la noche, esta noche mágica, a las nubes y lo requiero, o a los rastrojos, o a la montanera, para que nos proteja. Pregunto: ¿no podía existir un santoral laico donde tener puestos a los seres humanos intachables? A veces no basta con rotular una calle con un nombre. Tampoco sé si este paisano

vuestro y mío que voy a decir la tiene. No le bastaría, fue un ser excepcional y estoy seguro de que está disfrutando con todo esto y con la primavera última llovida, en el sitio elegido donde sé que me estará atendiendo, y entendiendo (como siempre). Va por tí en un brindis de noche de verano rural, hermosa y festiva de tu pueblo: por tí, Modesto Sánchez Rodríguez. Y va por todos ustedes. Y por Hilario Álvarez, marocho de honor de mérito. Gracias.



PREGÓN
FERIA Y FIESTAS SEPTIEMBRE 2.000

IMPROVISADO Y ESPONTÁNEO
PREGÓN DE FERIAS

DAVID BORGAN

El pregón de las Ferias y Fiestas de Septiembre de 2.000 tuvo la particularidad y la frescura de lo improvisado de lo no escrito y ensayado. Si a esto añadimos que el pregonero fué norteamericano del estado de Texas, obtendremos algo novedoso y no recogido en las recopilaciones de los Pregones de 1.998 y 1.999.

Lo novedoso fué exactamente "que no hubo pregón como tal..." En su lugar si hubo una presencia altamente simpática de una jóven y típica familia tejana que se prestaron encantados, especialmente él para afrontar una situación ante la cual muchos otros habrían temblado o al menos se habrían preparado concienzudamente.

Llegada la hora de la verdad el Sr. DAVID BORGAN con su legendario sombrero "tejano", acompañado por el alcal

de, se enfrentó al ruidoso auditorio y comenzó un discurso entusiasta motivado tal vez por la insigne estatua del Conquistador queda nombre a su ciudad de origen. Nadie de los que estábamos allí entendimos mucho de lo que dijo, y, yo creo que dada la situación eso lo de menos. Entre frases se entendía a la perfección sus vivas a Barcarrota y eso unido a su peculiar y agradable presencia fueron suficientes para un público deseoso de diversión y bienhumorado ante el comienzo de la Feria que se presentía con un magnífico tiempo.

Su breve y sorprendente intervención fué pese a todo del agrado de los presentes porque se palpaba el afecto del pregonero por nuestro pueblo y el del pueblo con él. Tal vez un halo invisible nos unía en aquellos momentos... nuestro Hernando de Soto y los lugares que el recorrió y bautizó con su nombre, la ciudad DE SOTO lugar de procedencia del improvisado pregonero.

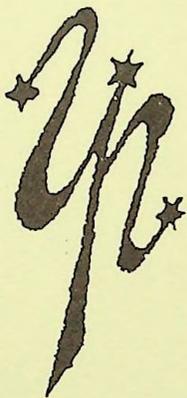
Como es tradicional en los norteamericanos David venia acompañado de su familia, su mujer Joy y sus hijos.

David Borgan es miembro de la Comunidad Evangélica de Tejas y vinculado como hemos dicho a la ciudad DE SOTO.

La proverbial hospitalidad de Barcarrota funcionó una vez más, la familia Borgan son testigos de ello para nuestro orgullo y satisfacción.

ÍNDICE

* PRESENTACIÓN	
<i>José Ignacio Rodríguez Hermosell</i>	9
* PREGÓN DE FIESTAS DE CARNAVAL 2000	
<i>Pedro G. García Trejo</i>	13
* PREGÓN ``LOS MAROCHOS`` 2000	
<i>Bernardo Victor Carande</i>	23
* PREGÓN FERIA Y FIESTAS SEPTIEMBRE 2000	
<i>David Borgan</i>	31



UNIVERSIDAD POPULAR
BARCARROTA

Colabora:
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCARROTA